



Columna

Diego Silva Jiménez
 académico Facultad de Medicina,
 U. Central



TENS en la Salud: pieza esencial en el engranaje sanitario

Cada 26 de marzo, Chile conmemora el Día del Técnico de Nivel Superior en Enfermería (TENS), una fecha que debería invitarnos no solo a saludar, sino a observar cuánto depende nuestra salud pública de quienes, muchas veces, trabajan lejos de los focos mediáticos.

Los TENS son esa pieza silenciosa, pero esencial, en el engranaje sanitario: están en los puestos de atención primaria, en los hospitales, en servicios de urgencia, en clínicas y

Hoy, agradecer a un TENS no debe quedarse en una frase de saludo. Debe significar reconocer su rol clínico, su responsabilidad en la atención directa de pacientes.

En situaciones de emergencia, campañas de salud pública o la atención cotidiana de pacientes crónicos y adultos mayores, su presencia es fundamental para que el sistema funcione con humanidad y eficiencia.

Según datos de la Superintendencia de Salud, hoy el 32% del personal sanitario chileno son TENS, con una distribución de género de 85% mujeres y 15% varones, una cifra que habla de su peso real en la atención sanitaria nacional.

En centros comunitarios. Son quienes acompañan, monitorean, ayudan y, en muchas ocasiones, el primer contacto entre el paciente y el sistema de salud.

En situaciones de emergencia, campañas de salud pública o la atención cotidiana de

Este porcentaje no es menor: significa que uno de cada tres trabajadores sanitarios que está en contacto con pacientes tiene formación técnica de nivel superior.

Sin embargo, a pesar de esta presencia masiva y del peso que tienen en la práctica clínica, los TENS han enfrentado históricamente una falta de reconocimiento normativo y profesional.

Durante décadas, se les ha considerado casi solo personal de apoyo, sin integrar de forma clara sus funciones y competencias en el Código Sanitario, lo que ha generado tensiones en la definición de sus roles dentro de los equipos de trabajo.

Este año, la discusión se intensifica en torno a la implementación de la asignación técnica aprobada por ley, que benefició a más de 57 mil TENS en el país y representa un progreso concreto hacia el reconocimiento económico y profesional de su labor.

Aun así, el desafío sigue siendo mucho mayor: asegurar que su formación, experiencia y contribuciones sean valoradas no solo con bonos o asignaciones, sino con políticas que reflejen su importancia dentro de los equipos de salud, a través de las políticas públicas.

Hoy, agradecer a un TENS no debe quedarse en una frase de saludo. Debe significar reconocer su rol clínico, su responsabilidad en la atención directa de pacientes y su aporte a la calidad del sistema de salud, reconociéndolos como parte integral de una red asistencial que cuida la vida de millones de chilenas y chilenos cada año.